

PRESENTACIÓN

El número 1/2017 de la *Revista de Estudios Empresariales* centra su sección monográfica a la investigación sobre “Felicidad, Bienestar y Creatividad en la historia y en la economía”, que incluye cuatro artículos de enorme interés sobre este tema y ha sido coordinado por los doctores Rafael Ravina Ripoll y José Marchena Domínguez, profesores de Organización de Empresas y de Historia Contemporánea, respectivamente, de la Universidad de Cádiz. Además, para concluir este número se incluye una reseña del libro “Insights for Sales Force Success: Practical Ideas for Winning in Today’s Sales Environment”.

El tema de la Felicidad y la Producción en relación con el Estado de Bienestar (Welfare State) se ha convertido desde las últimas décadas en un asunto crucial para conocer e interpretar correctamente la evolución de las sociedades humanas en los últimos siglos de nuestra historia (Ferrer-i-Carbonell, 2013; Oswald *et al.*, 2015; Cordero, *et al.*, 2017). Efectivamente, a lo largo de este periodo los distintos colectivos y países han ido configurando sus valores y recursos hacia la felicidad y el bienestar tanto en la índole socioeconómica como profesional y sanitaria (Frey y Stutzer, 2010; Touchton *et al.*, 2017). Sería cuantioso describir las posibles líneas de acción que han interesado a analistas y estudiosos de diversas áreas de conocimiento. Por ejemplo, la microeconomía puede llegar a ser un catalizador importante para medir la felicidad de los individuos insertos en sus núcleos familiares y sus correspondientes regímenes presupuestarios. Indisolublemente asociado a este concepto, está el de la ciudadanía y sus derechos (Rego *et al.*, 2010; Becchetti *et al.*, 2012). Un concepto aparentemente de exclusivo perfil político-jurídico, pero que está vinculado a través del régimen económico para determinar el nivel de felicidad social. Igualmente relacionado con los aspectos anteriores estarían los referentes al modelo empresarial y sus sistemas de dirección, caracterizados por procedimientos destinados a hacer más viable el ámbito laboral, potenciando nuevas estrategias como las de la “creatividad” y la felicidad (Amabile *et al.*, 2005; Fisher, 2010). Finalmente y de algún modo en consonancia con las líneas anteriores, estarían los estudios que cubrirían el Estado de Bienestar asegurando un óptimo desde el servicio asistencial y, por tanto, garantizando igualmente la felicidad social (Blanchflower y Oswald, 2011).

El primer artículo, “El desarrollo urbano sostenible y sus implicaciones para las empresas y sus territorios” de Francisco Villenas Manzanares y Araceli Galiano Coronil, intenta resaltar el papel del desarrollo sostenible vinculado al desarrollo urbano, las empresas y el territorio. Resaltan el concepto de “economía circular”, potenciando fuentes innovadoras en relación con la economía verde, algo que se relaciona con la felicidad colectiva tanto individual como social. Así, la mejor sociedad es la más feliz respaldada por el crecimiento económico y el bienestar subjetivo. Pero podríamos llamarnos a engaño si sólo consideramos los indicadores materiales. Algunos de los factores fundamentales que calibran el nivel de felicidad social de las ciudades es el de la ubicación junto a la proliferación de energías renovables y transportes sostenibles. Por ello no es baladí aclarar que la mayor preferencia en la línea de estudios afines se centra principalmente en la búsqueda de una economía sostenible en relación con los beneficios económicos y sociales. Precisamente en esta dinámica se utilizan conceptos como el de “productos eco-innovadores” que aportan de manera individual un beneficio general contra la contaminación y “empleo verde” aplicado a los nuevos

perfiles. Ambos no son más que caras de un mismo dado que pretende cimentar el juego de un medioambiente saludable, sostenible y a la postre, armónico y feliz.

José Joaquín Rodríguez Moreno en su “Perspectiva histórica de la libertad creativa y el reconocimiento artístico en la industria del *Comic Book* estadounidense (1935-1986)”, tomando datos de producción y ventas y varias decenas de testimonios de dibujantes y guionistas, construye una interesante interpretación sobre ambos conceptos, creatividad y derechos, en el escenario de la originalísima industria del cómic norteamericano desde su irrupción en los años treinta hasta una horquilla que llega hasta cinco décadas después. Si bien marca dos etapas bien definidas, una que llega hasta los años sesenta, donde el sector nace y se consolida mediatizado por las coyunturas de la depresión y la posguerra, y otra verificada por los creativos sesenta y la nueva crisis en la década siguiente. Rodríguez Moreno estima como hay cosas que cambian y otras que no. Resulta fundamental clarificar el modelo de la primera etapa, lideradas por las editoriales Timely Comics y DC Comics, y en donde los creativos se insertan al sistema de producción con poco reconocimiento laboral y artístico. Mucho trabajo, talleres hacinados y bajos honorarios. La segunda etapa coincide con la posguerra y el despliegue de la editorial Marvel Comics, donde comienzan a cambiar las propuestas empresariales, en las que guionistas y dibujantes van a ser más tenidos en cuenta desde el punto de vista cualitativo. Es la etapa de los comienzos de Stan Lee y Larry Lieber donde las editoriales diseñan estrategias de trabajo alternativas, más dialogantes, con guiones más abiertos y un mayor espacio a la creatividad. La industria del cómic sigue con las típicas incertidumbres a finales del siglo con las que nacieron dejando en el aire si, una vez conseguidos, los derechos de autoría resultaron a la postre más importantes que el ansiado *copyright* solicitado durante décadas y, por lo tanto, influyeron o no en la felicidad del trabajador creativo en la industria del cómic.

En el siguiente trabajo titulado “Percepción de competitividad personal. Un estudio desde la perspectiva de la felicidad, el bienestar y la educación en egresados universitarios”, Eduardo Ahumada Tello aborda cómo el concepto de competitividad puede llegar a determinarse por estos tres campos. Y ello desde un escenario donde intenta recabar información de un universo de más de un centenar de entrevistas a estudiantes egresados de nivel superior de la ciudad mexicana de Tijuana. Ahumada no vincula los resultados exclusivamente del entorno universitario, sino que los relaciona con el campo profesional y empresarial. Partiendo de la conveniencia que el mundo empresarial debe lograr aptitudes y capacidades en sus trabajadores para favorecer la competitividad personal, entiende que la empresa debe crear un entorno adecuado para favorecer el trabajo, la creatividad y el espíritu emprendedor. En este sentido las experiencias y aprendizajes desarrolladas en el estado del bienestar junto al adiestramiento y formación educacional, permiten conocer la capacidad del individuo y su escenario de acción –universidad o empresa- de cara al mejor resultado posible. Siguiendo las hipótesis de trabajo del estudio, la felicidad se relaciona con los objetivos pero también con el entorno y la relación. Es preciso hacer entender al individuo que forma parte activa de un grupo y que debe asumir un papel relevante, y ello llevado al plano empresarial generaría una satisfacción del empleado. Por ello, sostiene que los organismos deberían establecer medios competitivos internos que los hagan más preparados hacia el adversario y que les permitan un crecimiento personal y profesional óptimo que favorezca su estado subjetivo. Algo que llega a beneficiar de manera periférica lo personal, lo moral y lo relacional. Ahumada concluye en sus resultados la confirmación que existe correlación entre la competitividad y la “felicidad-bienestar y educación” eso sí, matizando que se trata de una competitividad saludable, pues de la

otra manera no siempre la competitividad garantiza una estabilidad anímica y moral de felicidad. También que la educación supone un medio importante que permiten actitudes competentes para adoptar cambios y superar obstáculos.

En último lugar, Manuela Ortega Gil y Georgina Cortés Sierra son los autores del trabajo denominado “Estado de Bienestar, felicidad y producción en la UE”. Un enfoque europeo del tema que se suma a los anteriores sobre el entorno urbano, el mundo empresarial y el campo universitario. Se trata de un estudio del año 2014 realizado a la UE analizando las políticas sociales en relación a la felicidad y a la productividad, considerando además el retorno del gasto público a los ciudadanos tanto individual como colectivamente (renta per cápita). Tras detallar los cuatro grandes modelos económicos –liberal anglosajón, conservador, socialdemócrata nórdico y mediterráneo- Ortega y Cortés convienen en que cualquier política debe perseguir como estrategia básica la equidad en la distribución y los mecanismos que doten a los países de políticas sociales eficaces. Simplificando variantes, parecen identificar dos grandes vertientes al respecto: el neoliberalismo que recorta gastos sociales, privatiza servicios y potencia dicho sector, y el keynesianismo que identifica el gasto social como motor de la economía en tiempos de crisis. Aportan la experiencia reciente que determina el perfil del estado del bienestar de dos grandes áreas: la UE con recortes y el consiguiente desempleo, y los EEUU con políticas de inversión y generación de puestos de trabajos. Ya más centrados en el difuso y a veces complejo término de la felicidad, reconocen la necesidad de vincularlo a lo económico pero también a lo social, con magnitudes e indicadores tales como ingresos, educación, salud, propiedad, edad, sexo y ubicación. En esta tesitura hacen referencia al plan estratégico de la UE “Europa 2020”, donde no sólo se preferencia la perspectiva económica sino el empleo, el cambio climático, la sostenibilidad, la educación y la lucha contra la pobreza. Su análisis arranca de la asociación del gasto social al propio estado del bienestar donde la Europa del norte y el centro gozan de mayor volumen y con ello su relación con el índice de felicidad. Por el contrario, el espacio mediterráneo y la Europa oriental son las áreas que ostentan menores gastos sociales incidiendo también en una felicidad menor. Todos estos baremos dan una radiografía de una EU desigual con países como Dinamarca, Finlandia, Suecia, Alemania e Irlanda a la cabeza, frente a Rumania, Estonia, Bulgaria, Letonia y Chequia a la cola.

Son pues cuatro contribuciones, cada una desde un enfoque distinto, que ostenta el denominador común de acercarnos a diversos indicadores en torno al modelo de estado del bienestar y cómo la felicidad puede convertirse en un referente, no sólo para identificar los modelos sociales y económicos adecuados de un país en relación a sus políticas, sino vincularlos además a los modelos de producción desde el mundo empresarial, universitario o científico. Cuestiones que a la postre, no sólo identifican y diagnostican fortalezas y debilidades sino que además pueden llegar a referenciarse para marcarse objetivos a coro, medio o largo plazo.

Este número cierra con una reseña realizada por Jorge Bullemore. El libro reseñado es “Insights for Sales Force Success: Practical Ideas for Winning in Today’s Sales Environment”, de Andris Zoltners, Prabha Sinha y Sally Lorimer, en el que los autores abordan los principales problemas comerciales a los que se enfrentan las organizaciones actuales.

Rafael Ravina Ripoll

José Marchena Domínguez

Coordinadores del monográfico del número 1/2017

Francisco Alcalá Olid

Secretario de la Revista de Estudios Empresariales. Segunda época

Referencias

Amabile, T. M., Barsade, S. G., Mueller, J. S. y Staw, B. M. (2005): "Affect and creativity at work", *Administrative science quarterly*, Vol.50, Nº 3, pp.367-403.

Becchetti, L., Ricca, E. G. y Pelloni, A. (2012): "The relationship between social leisure and life satisfaction: Causality and policy implications" *Social Indicators Research*, Vol. 108, Nº 3, pp.453-490.

Blanchflower, D. G., y Oswald, A. J. (2011): "International happiness: A new view on the measure of performance", *The Academy of Management Perspectives*, Nº 25, pp. 6-22.

Cordero, J. M.; Salinas-Jiménez, J. y Salinas-Jiménez, M. M. (2017): "Exploring factors affecting the level of happiness across countries: A conditional robust nonparametric frontier analysis", *European Journal of Operational Research*, Vol. 256, Nº2, pp.663-672.

Ferrer-i-Carbonell, A. (2013): "Happiness economics", *SERIEs*, Vol.4, Nº 1, pp.35-60.

Fisher, C. D. (2010): "Happiness at work", *International journal of management reviews*, Vol 12, Nº 4, pp.384-412.

Frey, B. S. y Stutzer, A. (2010): *Happiness and economics: How the economy and institutions affect human well-being*, Princeton University Press, Estados Unidos.

Oswald, A. J.; Proto, E. y Sgroi, D. (2015): "Happiness and productivity", *Journal of Labor Economics*, Vol.33, Nº4, pp. 789-822.

Rego, A., Ribeiro, N. y Cunha, M. P. (2010): "Perceptions of organizational virtuousness and happiness as predictors of organizational citizenship behaviors", *Journal of Business Ethics*, Vol.93, Nº22, pp.215-235.

Touchton, M.; Sugiyama, N. B. y Wampler, B. (2017): "Democracy at Work: Moving beyond elections to improve well-being", *American Political Science Review*, Vol.111, Nº 2, pp. 68-82.